

SE DESBORDÓ Y GRITÉ

Me fueron empapando de un ruido
incandescente;
de consejos ajenos a mis males.

Sembraron en mí la amargura
y se aposentaron,
en mi tierra,
quejas, pesares, dolores y caos de martillos.

Fueron acotando
espacios de mi vida;
persiguiendo retazos de un silencio
que era mío.

¡Me robaron todo!
y todo se llevaron en esa catarata
de verborrea obscena.

Me desbordé
y grité...
y empujé, para poder vivir.

Y escupí el hastío
de tanta impostura.